



Covenant & Conversation



Jonathan Sacks
THE RABBI SACKS LEGACY

NASÓ • נָסוּ

STUDIOS SOBRE ESPIRITUALIDAD

BASED ON THE TEACHINGS AND WRITINGS OF RABBI LORD JONATHAN SACKS 7"צט

Con agradecimiento a la Familia Schimmel por su generoso patrocinio de Convenio y Conversación, dedicado a la memoria de Harry (Jaim) Schimmel.

“He amado la Torá del Rabino Jaim Schimmel desde que la encontré por primera vez. No solo busca tartar acerca de las verdades superficiales, sino también en su conexión con una verdad más profunda que yace bajo la superficie. Junto a Ana, su notable esposa por 60 años, han construido una vida dedicada a amar a la familia, la comunidad y la Torá. Una pareja extraordinaria que me ha conmovido más allá de toda medida con el ejemplo de sus vidas.” — Rabbi Sacks

La bendición del amor

● Este resumen es una adaptación del ensayo principal del Rabino Sacks, disponible en www.rabbisacks.org/covenant-conversation/naso/the-blessing-of-love.

Nasó es la más larga de todas las *parashiot*. Tiene 176 versículos. Sin embargo, uno de los pasajes más conmovedores, que además es uno de los que más impacto ha producido en el curso de la historia, es realmente muy corto, es conocido por casi todos los judíos:

Que el Señor te bendiga y te proteja;

Que el Señor ilumine Su rostro hacia ti y te conceda Su gracia;

Que el Señor torne Su rostro hacia ti y te conceda la paz. (Bamidbar 6:23-27)

Este es uno de los más antiguos textos de oración. Fue recitado por primera vez por Aharón y sus hijos, y por los cohanim en el Templo. Es pronunciado hoy en día por los cohanim en la repetición de la Amidá. En la mayor parte del mundo es dicha por los cohanim en los días sagrados del judaísmo, y en Israel es pronunciada en el *shul* todos los días. Es recitado por los padres cuando bendicen a sus hijos los viernes a la noche. Es habitual dedicarlo a los novios en la *jupá*. **Es la más simple y la más hermosa de todas las bendiciones.**

Hay siete mil millones de personas en la faz de la tierra. ¿Qué nos hace ser más que una cara en la multitud, una ola en el océano, un grano de arena en la orilla del mar?

Hay un hermoso cuento en el que una multitud de personas se congrega en una montaña para observar el paso de una gran nave. Un niño saludaba enérgicamente. Una de las personas presentes le preguntó por qué lo hacía. Él niño dijo, “Lo hago para

que el capitán del barco me vea y me salude a mí”.

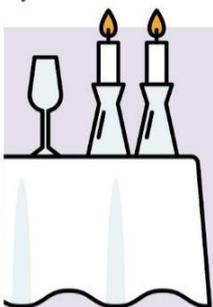
“Pero”, dijo el hombre, “el barco está muy lejos y aquí hay mucha gente. ¿Qué te hace pensar que el capitán te podrá ver?”

“Porque”, dijo el niño “él va a estar busándome entre la multitud. El capitán del barco es mi papá.”

Esta historia refleja lo que queremos decir cuando decimos, “Que el Señor torne Su rostro hacia ti”. **El hecho es que somos hijos de Dios. Él es nuestro padre. Torna su rostro hacia nosotros. Le importa.**

El nombre que llamamos *Hashem* – el nombre utilizado en las bendiciones sacerdotales y en casi todos los textos de ese tipo – es el de Dios en su relación con nosotros como personas, individuos, cada uno con su particular configuración propia de esperanzas y temores, dones y posibilidades. *Hashem* es nuestro Dios que nos habla y que escucha cuando Le hablamos. *Cómo* ocurre esto, no lo sabemos, pero el hecho de que *sí* ocurre es esencial para la fe judía.

Fe significa creer que a Dios le importamos. Creer: Estoy aquí porque Él quiso que estuviera. El alma que Él me dio es puro. Aunque sea como el niño en la montaña que ve pasar la nave, sé que Dios me observa, me contesta cuando yo Lo saludo. Esa es la más profunda fuente de paz interior. No necesitamos comprobación alguna para recibir una bendición de Dios. Todo lo que necesitamos saber es que Su rostro se torna hacia nosotros. **Y cuando creemos esto, cuando estamos en paz con nosotros mismos, podemos comenzar a estar en paz con el resto del mundo.**



Alrededor de la mesa de Shabat

1. ¿Puedes sentir que Dios se preocupa por tí y te ve?
2. ¿Necesitamos “ver a Dios” para fortalecer esta relación?
3. ¿Cuál es la conexión entre Dios volviendo Su rostro hacia nosotros y nosotros experimentando paz?



Poniéndose el sombrero del capitán

Por el Rabino Jaim Strauchler

Tres días antes del bar mitzva de mi hijo mayor (parashat Nasó hace 5 años, en 5778/2018), terminé seriamente herido en un accidente en bicicleta. Recibí un increíble apoyo de mi familia, mis amigos, doctores y comunidad – plegarias de todo el mundo – y más importante una refuá shelemá de Hashem.

Durante mi recuperación, atendí una llamada inesperada. El Rabino Sacks estaba en la línea. Estaba llamando para saber cómo estaba. Quería darme su bendición. La llamada fue corta. Los cielos no se abrieron de repente con una luz cegadora. Sin embargo, igual me sentí como el niño en la orilla del mar saludando al barco. El capitán me había visto.

El ensayo del Rabino Sacks de esta semana relata nuestra fe en Dios, “Somos importantes como individuos porque Dios se preocupa por nosotros como un padre por un hijo”. El vehículo a través del cual experimentamos esa bendición es humano – los cohanim se ponen de pie y bendicen a la comunidad. Como demostró el Rabino Sacks, cada uno de nosotros puede ser ese sacerdote o capitán en las vidas de los que nos rodean – al notarlos y compartir palabras amables y bendiciones con ellos.

El mes pasado, el Cirujano General de Estados Unidos preparó los planes para combatir una crisis de salud llamada soledad. No es fácil sobreponerse de este sentimiento. Pero cuando sentimos el rostro de Dios que se vuelve hacia nosotros, sabemos que no estamos solos. Y cuando las personas se conectan con nosotros, no estamos solos. Cuando nos ponemos el sombrero del capitán y saludamos con amor, nosotros tampoco estamos solos.

● El Rabino Jaim Strauchler es Rabino de la comunidad Congregation Rinat Israel en Teaneck, Nueva Jersey.



UNA MIRADA MÁS CERCANA

● El Rabino Jaim Strauchler reflexiona acerca de algunos de las lecciones más profundas que aprendió del Rabino Sacks.

¿Cómo podemos implementar el mensaje del Rabino Sacks acerca de las bendiciones en nuestras propias vidas?

Somos un pueblo de fe. Nuestra fe está aquí por nosotros en momentos difíciles. Nuestra fe no es una obligación sino una bendición. El Rabino Sacks escribió, “ser bendecido es saber que somos amados por el Único, más vasto que el universo, y que sin embargo torna su rostro hacia nosotros como un padre a su hijo adorado.”

Podemos nutrir esa bendición de fe al hablar con ese Único y hablando acerca de ese Único. Podemos permitir que esa bendición fluya a través nuestro al abrir los ojos y conectar positivamente con otros. Un email, una llamada de teléfono o un mensaje de texto es, frecuentemente, lo único que necesitamos para crear o fortalecer una conexión.

¿Qué influencia tuvo el Rabino Sacks sobre tu forma de ser Rabino?

Hay muchas ideas que aprendí del Rabino Sacks, no sólo de sus maravillosos textos, sino también de su comportamiento, y de las pequeñas cosas que hacía que tenían un gran impacto. Siempre que comenzaba un discurso, excepto cuando estaba hablando en la Cámara de los Lores, se dirigía a la audiencia con la palabra “Amigos.” Sus corbatas amarillo brillante tenían la intención de iluminar la vida de aquellos con quienes interactuaba. Simbolizaban para mí una nueva forma de ser Rabino. El Rabino Sacks volvió su rostro hacia los demás.

Como Rabino, yo intento – como lo hizo el Rabino Sacks – ver “personas, individuos, cada uno con su particular configuración propia de esperanzas y temores, dones y posibilidades” y ayudarlos a sentirse valorados y amados.



TORAH TRIVIA

P1: ¿Por cual mitzvá positiva que se hace en el beit hakeset (shul) está permitido interrumpir la recitación individual de la amidá?

P2: Según la costumbre ashkenazí, en schultz fuera de la Tierra de Israel, ¿por qué Birkat Cohanim (la bendición sacerdotal) se dice sólo durante el servicio de Musaf de Iom Tovim, mientras que en Israel es una bendición que se dice todos los días?

R1: El Ramá explica que la bendición sacerdotal debe ser realizada con un espíritu de *ahavá y simjá* (amor y alegría), y estas emociones sólo pueden ser experimentadas completamente en Iom Tov. En todos los otros días, las preocupaciones del trabajo y otros asuntos financieros no nos permiten completarnos con amor y alegría. Incluso en Iom Tov, la Birkat Cohanim sólo se hace durante el servicio de Musaf, cuando una persona comienza a sentirse cercana a disfrutar la alegría de Iom Tov y la comida festiva que viene a continuación. En contraste, en Eretz Israel uno siente una alegría adicional por estar en la patria judía, por lo tanto la bendición se puede hacer todos los días. (Shuljan Aruj Iom 128:47)

R2: Un cohen puede interrumpir su plegaria amidá si el cohen para dar la bendición sacerdotal a la comunidad, si el jazán liderando la repetición del servicio llega a este punto y él es el único cohen en el shul en ese momento.

● Adaptado de Tora IQ de David Woolf, una colección de 1500 acertijos sobre la Torá, disponible en todo el mundo en Amazon.